

HABRA MAYOR COOPERACION ECONOMICA

TUNEZ. Por Arturo PEREZ-REVERTE, enviado especial

El primer viaje de Leopoldo Calvo-Sotelo a un país árabe, Túnez, se ha saldado con balance positivo, a tenor de las satisfechas declaraciones de las partes española y tunecina. El presidente del Gobierno español, que hoy emprende viaje a Guinea Ecuatorial para abordar la última etapa de su casi navideño periplo africano, abandona Túnez con una excelente impresión tras sus contactos con el Presidente Bourguiba y altos cargos de la Administración tunecina. Bourguiba —declaró Calvo-Sotelo a los informadores que le acompañamos en este viaje— es un hombre que ha hecho mucha historia y tiene un juicio muy claro sobre los acontecimientos mundiales. Para mí ha sido interesante oír su opinión. Hemos tomado la decisión de ahondar en las posibilidades de cooperación comercial e industrial que existen entre nuestros dos países.

Aunque el «plato fuerte» político residido, por supuesto, en las citadas conversaciones Calvo-Sotelo - Bourguiba, los aspectos más jugosos informativamente hablando se extraen de la entrevista mantenida por el presidente del Gobierno español con el primer ministro tunecino, Mohamed Mzali. Ciertamente el contacto con el Presidente vitalicio de Túnez ha servido a Calvo-Sotelo, según propia confesión, para obtener una visión más completa y altamente autorizada de los problemas árabes, mediterráneos y mundiales, poniendo al mismo tiempo de manifiesto la identidad de puntos de vista —el magrebí entre ellos— que en política exterior existe entre España y Túnez. Pero, mientras que en este diálogo Calvo-Sotelo y Bourguiba trataron aspectos mucho más políticos y generales, en los contactos con el primer ministro tunecino, nuestro presidente se cidió más a temas bilaterales concretos, especial-

mente en el aspecto económico-comercial.

Tras esta visita de dos días de trabajo y uno —el de ayer— dedicado al descanso y a la actividad turística, queda claro que los Gobiernos español y tunecino han reafirmado su intención de apoyarse mutuamente sin reservas. Para el régimen desturiano, España sigue siendo el gran puente natural entre Europa y el mundo árabe, y ello se ha puesto de manifiesto al hablarse tanto del tema de nuestro ingreso en la CEE como en el de la OTAN. Más que un adversario en terrenos económicos y estratégicos, Túnez parece ver en España, según se desprende de las declaraciones oficiales aquí efectuadas, un aliado y un valedor de la causa tunecina y árabe ante estas organizaciones internacionales, típicamente occidentales.

● NECESIDAD DE UNA CONSULTA CONSTANTE

Tanto en el ámbito político como en el económico-comercial, la principal consecuencia que se extrae del viaje de Calvo-Sotelo a Túnez es la necesidad, expresada por ambas partes de mantener una consulta constante en ambos terrenos. La conciencia de esta necesidad se ha puesto de manifiesto en la decisión de que la reunión de la comisión mixta que deberá tener lugar el mes próximo, se haga al nivel más alto posible, siendo presidida por ministros en vez de por secretarios o directores generales, como estaba previsto en un principio. Y este deseo de contactos estrechos y frecuentes ha cristalizado, por otra parte, en la invitación aceptada ya por el primer ministro, Mzali, para visitar España durante el próximo mes de julio, visita que servirá, además de reforzar lazos entre ambos países, para analizar a modo de balance los progresos en la cooperación bilateral durante la primera mitad de 1982.

Por cierto, en Túnez ha vuelto a repetirse lo que parece ser una constante

en todos los contactos de alto nivel mantenidos por España con países árabes. Igual que en el reciente viaje del Rey Don Juan Carlos a los Emiratos Árabes y Bahrein, los interlocutores tunecinos de Calvo-Sotelo se han referido a la necesidad de una cooperación económica no sólo a niveles estatales, sino también de hombres de negocios y empresas privadas españolas. Por lo que se ve, estos últimos no gozan, a ojos del mundo árabe, de una imagen en exceso agresiva y eficaz. Es un tema que hemos tocado ya en diversas ocasiones, pero que no por sabido es menos sangrante: la excelente imagen de marca política y cultural que España tiene a ojos del mundo árabe, está siendo lastimosamente desaprovechada por la empresa privada española, que se deja comer el terreno ante la agresiva competencia internacional y parece incapaz de caminar sola si el Estado español no la conduce de la mano.

Siempre dentro del ámbito económico-comercial, Túnez reserva un lugar a España en su sexto plan de desarrollo, que ahora comienza, y para el que necesita una inversión de 16.000 millones de dólares, de los que 6.000 vendrán del exterior en forma de cooperación financiera de otros países. El objetivo principal de este plan es la instalación aquí de empresas exportadoras, para lo que se ha empezado ya a constituir bancos mixtos con diversos países árabes, siendo deseo de los responsables económicos tunecinos explorar también las posibilidades con España en este terreno. Otro aspecto que ha sido puesto sobre el tapete es el de España como importante interlocutor comercial de Túnez —somos su cuarto proveedor, después de Francia, la RFA e Italia—. Existe un elevado déficit comercial por parte tunecina que hasta ahora no ha podido penetrar en el mercado español en ámbitos que le son vitales, como los fosfatos. Las autoridades de Túnez desearían avanzar en este aspecto, y ofrecen, como contrapartida, una importante cooperación con España en el sector de la construcción naval,



Los Presidentes Bourguiba y Calvo-Sotelo, durante su entrevista en el palacio de Cartago (Túnez). (Foto Efe.)

Con el secretario general de la Liga Árabe

“ESPAÑA, ABOGADA DE LA CAUSA ARABE EN LA OTAN” (afirmó Chedli Kibli)

TUNEZ. A. P.-R., enviado especial

La entrevista mantenida por el presidente del Gobierno español y el ministro de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, por una parte, y el secretario general de la Liga Árabe, Chedli Kibli, por otra, se desarrolló el pasado sábado en Túnez durante cuarenta y cinco minutos, en un clima de extrema cordialidad.

Kibli dio la bienvenida a Leopoldo Calvo-Sotelo a la sede de la organización panárabe —trasladada a Túnez tras la defección egipcia con los acuerdos de Camp David—, subrayando las relaciones fraternales de amistad que existen entre España y el conjunto de países miembros de esta organización.

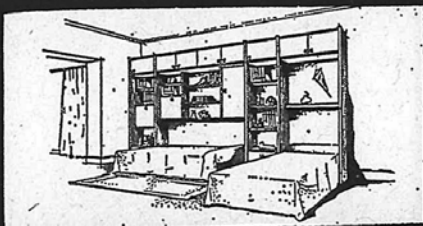
La conversación se centró, sobre todo, en dos puntos principales: el primero de ellos se refirió a las seguridades dadas por el presidente del Gobierno español sobre la entrada de nuestro país en la Organización de la Alianza Atlántica (OTAN), referentes

a que nuestro ingreso no perjudicará las relaciones con el mundo árabe. A ello respondió Kibli que «la entrada de España en la OTAN será tan buena para España como para los árabes, puesto que España será allí, sin duda alguna, abogada de la causa árabe».

Otro tema inevitable que estuvo presente en la conversación fue el del Cercano Oriente, poniéndose de manifiesto la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la provocadora postura israelí al anexionarse el Golán. En torno a ello, el presidente español recordó al secretario general de la Liga Árabe el contenido del comunicado que el Consejo de Ministros español del pasado viernes emitió sobre el tema, en el que se fija de forma contundente el apoyo de España a la causa árabe y al cumplimiento de la resolución del Consejo de Seguridad.

Al término de este diálogo se firmó, entre el secretario general de la Liga Árabe y el ministro español de Asuntos Exteriores, el acuerdo mediante el cual se eleva al rango de representación diplomática la oficina que la organización mantiene desde 1972 en Madrid.

SOFAS CAMAS Cruces



¡No pierda tiempo! nosotros le solucionaremos su problema.

Elija entre más de mil convertibles y pague con las máximas facilidades
 RÍOS ROSAS, 38 (entre Pontano y Alonso Cano)
 NUÑEZ DE BALBOA, 22 (entre Goya y Jorge Juan)
 JOAQUÍN M. LOPEZ, 27 (entre G. el Bueno y B. de Garay)
 CARDENAL HERRERA ORIA, 246
 APARCAMIENTO GRATUITO



LA INFANTA DOÑA ELENA, MAYOR DE EDAD

En la fotografía, el Rey Don Juan Carlos acompaña a su hija, la Infanta Doña Elena de Borbón, primogénita de los Reyes de España, que ayer cumplió dieciocho años de edad. Esta fecha señala la mayoría de edad legal de segunda persona llamada a la sucesión de la Corona, acuerdo con la Constitución, y después del Príncipe Felipe. Elena María Isabel, Dominica de Silos de Borbón Grecia nació en la madrileña Clínica de Loreto, el 20 de diciembre de 1963, y fue bautizada ocho días después, en el palacio de la Zarzuela, actuando como padrinos en ceremonia su abuela paterna, la condesa de Barcelona, su tío abuelo, el infante don Alfonso de Orleans. La hija de Don Juan Carlos y de Doña Sofía cursa actualmente tercero de BUP, en un colegio madrileño.